

AUDIENCIAS PÚBLICAS DE CASOS EN TRUJILLO
SEGUNDA SESIÓN
25 DE SEPTIEMBRE DE 2002
3:00 P.M. A 6:00 P.M.

Caso número 14: **Marco Antonio Monge Hoyos**

Testimonio de Marco Antonio Monge Hoyos

Doctor Salomón Lerner Febres

Bien, vamos a proceder a citar al último testificante de la sesión de esta tarde, señor Marco Antonio Monge Hoyos.

Señor Marco Antonio Monge Hoyos, ¿promete hacer su declaración la hará con honestidad y buena fe, y que, por tanto, expresará sólo la verdad en relación con los hechos relatados?

Señor Marco Antonio Monge

Sí.

Doctor Salomón Lerner Febres

Gracias.

Ingeniero Alberto Morote Sánchez

Señor Marco Antonio Monge Hoyos, apreciamos su presencia en este acto público. Como es de su conocimiento, nuestro país vive en este momento un estado de derecho, estado de derecho que borra el estigma de la acusación de terrorista cuando se quiere recurrir a la verdad. Gracias a ese estado de derecho existe esta comisión. Debe saber usted que, esta comisión dentro de sus principales objetivos tiene uno que debe fundamentalmente permitirnos alcanzar la verdad, esa verdad que será posible conocer a partir de su testimonio. Creo que esta es su oportunidad para hacernos conocer toda su experiencia. Lo escuchamos.

Señor Marco Antonio Monge

Muy bien. Muchísimas gracias por darme esa prioridad con... de estar con todos ustedes. Señores, autoridades tengan ustedes muy buenas tardes. Mi nombre es Marco Antonio Monge Hoyos, natural de Iquitos y vengo a contar mi testimonio. Lo pasado es ahora muy triste... en mi caso que ha sucedido conmigo, con mi persona. Mi caso es muy lamentable. Ocurrió con mi detención y les voy a contar. Estuve en el penal de Iquitos y en el penal de Trujillo. Yo he sido detenido por la Policía el 92 y me detuvieron a mí por dar hospedaje a un señor desconocido en una fiesta familiar que tuvimos. Yo le di hospedaje a ese señor, una posada de quince días. Por eso es que llegó la Policía a la casa como a las 10:00 de la noche, patearon la puerta en una forma abusiva y me preguntaban: «¿Dónde están las armas!». Yo no tenía nada de armas en la casa. Me detuvieron empezaron a torturarme. Mi señora, asustada; mis hijos gritaban de miedo, porque me hacían gritar.

Me trasladaron a la DINCOTE a hacerme interrogaciones, me preguntaban por el señor... «Si este señor no aparece, usted va ir a la cárcel», me decían. Yo les decía «¿Por qué me van a castigar de esa forma?, si yo no hice nada. ¿Por qué me van a meter a la cárcel?». Y de ahí, apareció un policía y me dijo: «Si tienes S/. 200.00 Soles te vas libre». ¿No?. Yo le dije: «Señor ¿por qué ustedes me cobran S/. 200.00 Soles?, si yo no hice nada». Bueno, así me hacían la interrogación. «Usted tiene que decir la verdad y va salir libre». Llegué al Poder Judicial y el Juez me mandó al penal. Llegando al penal, me torturaron. Yo pensaba en mis hijos, mi mamá era una persona anciana y... que en paz descansa, hace un año que ha fallecido, soy huérfano de padre y madre, solo tengo a mis hijos a mi lado y a mis hermanos. Hice un esfuerzo en venir a dar mi testimonio. He venido a contarles la verdad. Luego me trasladaron a Trujillo, estaba once meses en Iquitos detenido, no tenía visita. No tenía familiares aquí en Trujillo, estaba triste porque

no tenía jabón quería hacerme mi higiene, pero no tenía nada. Pasaron cinco años, estuve sin visita.

A los cinco años se presentó un abogado, el doctor Miguel Fugo. Me hizo llamar para que converse conmigo, se identificó y me dijo que era de los Derechos Humanos. Yo me sentí un poco contento porque me dijo que iban a agilizar mis documentos. Me preguntó si me habían sentenciado durante los cinco años que estuve aquí... no estuve ni sentenciado nada, no subía a audiencia, no tenía ningún tipo de informaciones. Yo pensaba que no iba a salir nunca ya. Gracias a la Comisión que me ha apoyado bastante. Aquí en el penal de Trujillo no me maltrataban, estaba un poco tranquilo. La policía... hablaban que... Marco Antonio no tiene nada que ver y en cualquier momento se va en libertad. Y no sabía nada de mi mamá, ni de mis familiares, no había recursos económicos. Por ahí, un Policía se apareció y tenía un periódico. Como yo no sabía leer, él me informó que mi hijita falleció y... me puse más triste porque mi hija la mayor se había muerto, ya estaba muy mal, pensaba que nunca iba a salir.

Señores, les pido a ustedes que me ayuden y quiero dar las gracias a mi familia que me están viendo, les agradezco muchísimo a la Comisión por darme esta oportunidad. Me siento mal porque mi mamá ha fallecido... más mi hija.

Ingeniero Alberto Morote Sánchez

Marco Antonio, te hemos escuchado con mucho interés. Yo creo que sobran las razones que justifican plenamente tu nostalgia, tu cólera, tu indignación. Quizá la falta de una explicación lógica de la injusticia que te tocó vivir, porque has sido víctima de un atropello por cumplir con una práctica cristiana de dar posada, en tu caso a un amigo, porque estaba en una fiesta contigo. Abrigaremos la esperanza de que esta contribución tuya a través de tu versión nos permita, desde la Comisión, ser coherentes, claros en las propuestas que vamos alcanzar al Gobierno. Te agradecemos sinceramente por tu presencia, nos solidarizamos con tu dolor. Muchas gracias por haber venido.

Señor Marco Antonio Monge

Muchas gracias.

Doctor Salomón Lerner Febres

Por razones de tiempo, no han sido llamados a declarar. Nosotros comprendemos su pena y su dolor y queremos decirles que la Comisión de la Verdad y la Reconciliación no es ajena a sus dificultades, no es ajena a esa preocupación por tratar de decir su verdad y responder a sus requerimientos. La señora que se manifestó hace unos momentos, le digo que después de esta reunión podrá reunirse con la Comisión, con algunos comisionados, conmigo mismo, para conversar. Desgraciadamente, nosotros, en estas audiencias, no podemos dar paso a todos los testimonios que quisieran, sin embargo, eso no significa que los menospreciemos o los desdeñemos o no nos preocupemos por ustedes.

Yo quiero agradecer, de otra parte, la conducta admirable de todos ustedes a lo largo del día y su presencia, el día de hoy. Les invito, el día de mañana, a que nos reiteren con su asistencia, esta solidaridad con la tarea que tiene a su cargo la Comisión de la Verdad. Y quisiera agradecer de un modo muy especial al Monseñor Pedro Barreto, Vicario Apostólico de Jaén, quien nos ha acompañado durante toda esa jornada y nos ha brindado un aliento y un soporte espiritual que bien lo necesitamos. Nos vemos mañana a las 9:00 de la mañana con la tercera sesión de esta audiencia pública aquí en Trujillo. Muchas gracias.